Rabilargo Cyanopica cyana

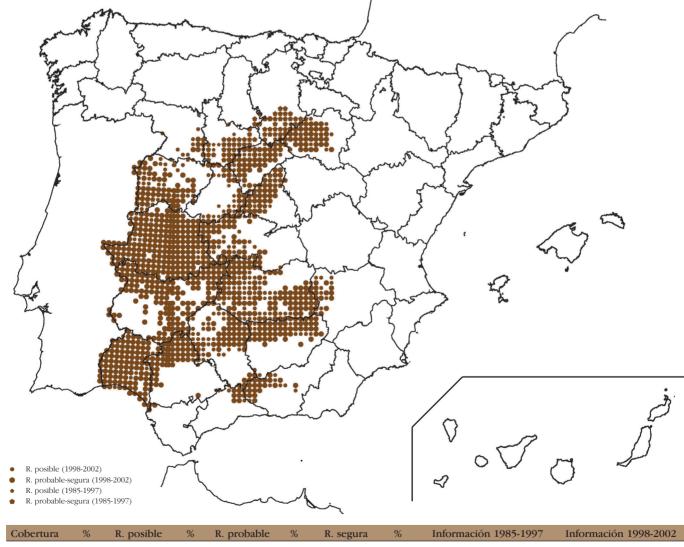
Catalán Garsa blava Gallego Pega azul Vasco Mika urdina



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Distribución disyunta con dos núcleos separados unos 8.000 km. La mayor parte se extiende (cinco subespecies) por Siberia, Mongolia, este de China y Japón (Cramp & Perrins, 1994a). El otro núcleo en la península Ibérica donde aparece la subespecie cooki. Su población en Europa se ha estimado en 250.000-360.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Se han barajado dos opciones para explicar esa distribución: la introducción de la población occidental por marinos españoles o portu-

gueses, y una antigua distribución continua dividida durante las glaciaciones pleistocénicas en dos poblaciones acantonadas en los extremos oriental y occidental del área original. La aparición de posibles fósiles en Gibraltar, en estratos datados en 44.100 años (Cooper, 2000), indican su presencia en Iberia durante las glaciaciones, lo que apoya la segunda hipótesis y el carácter relíctico de la población ibérica, que ha sido confirmado recientemente mediante análisis genéticos y se ha propuesto su diferenciación específica como Cyanopica cooki (Cardia, 2002; Fok et al., 2002).







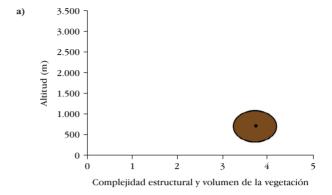
España. Ocupa sobre todo el cuadrante suroccidental de la Península aunque con importantes discontinuidades y se extiende por Madrid y Castilla y León. Falta en Baleares y Canarias, Ceuta y Melilla. Límite norte en el río Duero, aunque con una paulatina retirada hacia el sur respecto a lo señalado en el atlas anterior (Purroy, 1997), con su localización más norteña en Burgos; por el NE no sobrepasa el Sistema Ibérico, ni la sierra de Alcaraz por el SE. El límite meridional se corresponde con la margen derecha del Guadalquivir desde las sierras de Cazorla y Segura hasta Doñana, con un núcleo aislado en la vega del río Genil; hay también citas alejadas de este área que coinciden seguramente con movimientos dispersivos de juveniles (Tellería et al., 1999), movimientos erráticos de primavera (Ferrer, 1987) o postnupciales, que pudieran constituir colonias incipientes. Es un ave ecotonal (De Juana, 1980), que habita todo tipo de zonas boscosas preferiblemente aclaradas o casi descubiertas, donde poder comer en el suelo (De la Cruz, 1989), sobre todo en encinares, pinares y olivares, pero también en bosques-isla, repoblaciones, sotos o frutales, y entre el nivel del mar y 1.700 m, en zonas con amplitud térmica de hasta 40° C. Estas preferencias no determinan su distribución, pues aparece ocasionalmente en hábitats diferentes y no ocupa zonas óptimas disponibles, lo que puede deberse a factores limitantes como la influencia atlántica, falta de cobertura arbórea, grandes precipitaciones, exclusiones competitivas, factores geomorfológicos, etc. En general, su distribución en España se ajusta de forma significativa a la de las dehesas, los pinares y los bosques-isla de la meseta norte.

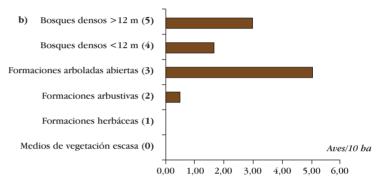
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

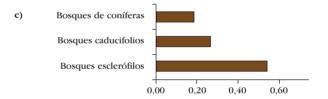
La población se ha estimado en 240.000-260.000 pp. (Purroy, 1997). Allí donde aparece es abundante y su densidad oscila en el centro de España entre 25,4 y 0,1 aves/10 ha según el hábitat y la estacionalidad (Sánchez, 1991). La región más poblada es Extremadura, seguida de Andalucía, ambas Castillas y Madrid. El núcleo principal de población parece estar en Cáceres, sur de Salamanca y norte de Badajoz, con tres ramas de distribución más irregular, una hacia el NE hasta la meseta norte, otra hacia el SE hasta Sierra Morena y una tercera hacia el sur hasta Huelva al nivel del mar. En España, sus mayores abundancias se registran en



12







dehesas, pinares de pino piñonero y encinares, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 5,52 aves/10 ha. Se observa cierta regresión de su área en su límite septentrional, donde desaparece de gran parte de Burgos y Valladolid, y meridional, donde el núcleo de la vega del Genil aparece fragmentado del resto y pierde progresivamente contacto con el principal (Purroy, 1997). Los resultados del Programa SACRE para el periodo 1996-2001, reflejan una tendencia negativa en ese periodo de forma prácticamente continua (salvo un pequeño repunte en 2000; SEO/BirdLife, 2002e).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

El principal problema es la pérdida de masas forestales y la degradación de su hábitat. No menos importante es la presión de caza que sufre debido a los daños que presuntamente ocasiona a cultivos (frutales), y a especies cinegéticas. Aprovecha las zonas de influencia humana (basureros, merenderos y zonas agropecuarias) para encontrar alimento con mayor facilidad, lo que probablemente haga aumentar su población en esas áreas. No presenta problemas graves de conservación aunque su tendencia en ciertas zonas parece ser negativa (SEO/BirdLife, 2002e), lo que puede deberse al uso de plaguicidas que reducen el alimento y causan efectos toxicológicos y teratogénicos, o a la destrucción de hábitat por deforestación.

José Enrique Jiménez Sánchez

